

“Galileo Galilei lesionado...” y el primer aniversario de “La Ciencia, desde Morelos para el Mundo”

*Dr. Enrique Galindo Fentanes
Presidente, Academia de Ciencias de Morelos
Investigador del Instituto de Biotecnología, UNAM*

Circulando por una avenida en Cuernavaca y ante la luz roja de un semáforo me detuve en una esquina donde había un puesto de periódicos. “La Unión de Morelos” llamó mi atención a una nota (roja) cuyo titular en la contraportada decía: “Galileo Galilei resultó lesionado en un choque automovilístico”. Siendo Galileo uno de mis personajes favoritos, a pesar de mi aversión por la nota roja, no pude resistir la tentación de comprar el periódico. Me percaté de que se trataba de Galileo Galilei Martínez, habitante del municipio de Ayala, en el estado de Morelos, quien iba en un auto que chocó “aparatosamente” pero que afortunadamente no tuvo heridas graves. Al terminar de leer la noticia me propuse conocer, no tanto al infortunado Galileo, sino a sus valientes padres, porque sin duda eran ellos los que admiraban, como yo, a Galileo... pero yo no me atreví a ponerle a mi hijo tan ilustre nombre.

Me comuniqué con el periódico para ver si tenían algún dato para localizar a la familia de Galileo; finalmente, por esta y otras noticias, terminé en la oficina del Sr. Oscar Davis, Jefe de Redacción de ese diario. Además de platicar sobre el Sr. G.G. Martínez, que al parecer no era la primera vez que



EL ORIGINAL | Retrato de Galileo Galilei.

salía en el periódico, comentamos sobre la importancia que tiene la comunidad científica en nuestro estado, particularmente rica, y lo bueno que sería que se involucrara en la divulgación de temas científicos para el gran público. Me propuso plantearle al director del periódico crear un espacio en las páginas de “La Unión” (aprobado inmediatamente por el ingeniero Ricardo Estrada). Le agradecí el ofrecimiento y le pedí tiempo

CONTINÚA EN LA PÁG. 34

Lunes 5 de Marzo de 2007 | LA UNIÓN DE MORELOS | 37

VIO ESTRELLITAS

Galileo resultó lesionado en un choque automovilístico

Dos personas más resultaron heridas en el percance

SAMUEL VIDAL

Cuautla.- Un aparatoso choque se registró en la calle de Circunvalación esquina con avenida Reforma de la colonia Emiliano Zapata, con un saldo de tres personas lesionadas. En el accidente, una dama de nombre Gabriela Zaizar Alpizar, vecina de la calle Texometelco número 45 de la unidad habitacional Casas Geo de la colonia Encanto Morensi (Santa Inés), fue impactada por un auto compacto, resultando seriamente lesionada, e internada en la clínica San Francisco de Asís de la colonia Plan de Ayala en donde se reportó como estable.

En el accidente también resultaron lesionados Galileo Galilei Martínez, vecino de la calle Jesús Gómez número 47 en San Pedro Apatenco, municipio de Ayala y Teodoro Plascencia, que vive en la calle Lázaro Cárdenas en colonia Buña Flores, entre otros, fueron des-

dos por los oficiales de Tránsito que trasladaron el Atoz color gris con placas de circulación TUK 9863 de Puebla a las instalaciones de la oficina de Tránsito para des-

EL ORIGEN | Imagen de la página que habla del accidente sufrido por el Galileo autóctono.



VIENE DE LA PÁG. 33

para consultar a los miembros de la Academia. Lo que no queríamos –le comenté– es que fuera un proyecto efímero y por lo tanto deberíamos tener cierta certeza de contar con contribuciones suficientes para publicarlas semanalmente.

Inmediatamente después de mi visita a La Unión estaba agendada una reunión para constituir el Comité Editorial de la Academia, fundado con el objetivo de “promover la publicación, en particular por miembros de la Academia, de textos de calidad, sobre todo de divulgación general y para docencia, en el ámbito morelense”. A ese naciente Comité le propuse encargarse del posible proyecto con “La Unión” y muy entusiastamente aceptaron participar, la Dra. Georgina Hernández, el Dr. Hernán Larralde y el Dr. Joaquín Sánchez Castillo, quien coordina el Comité.

La Mesa Directiva de la Academia propuso el proyecto a sus miembros y recibimos el beneplácito y apoyo moral de la mayoría... pero muy pocas contribuciones. A pesar de esto y confiando en el compromiso de nuestra membresía, decidimos iniciar el proyecto. El lunes 9 de Julio de 2007 se publicó la primera entrega, anunciando el nuevo proyecto en la primera plana de “La Unión”.

Un año después, aquí estamos, “La Unión de Morelos” y la Academia de Ciencias de Morelos (ACMor), festejando la publicación ininterrumpida de contribuciones a lo largo de 52 semanas, de trabajos de divulgación científica que han publicado nuestros miembros en el espacio que nos ha ofrecido generosamente este diario cada lunes. La experiencia ha sido muy estimulante y enriquecedora, tanto para los lectores como para los miembros de la Academia que han publicado textos en este espacio. Nuestra Academia abrió su página de internet (www.acmor.org.mx) en octubre de 2007 y decidimos incluir, en la “Biblioteca de Ciencias”, todas las contribuciones publicadas. Con gran satisfacción nos hemos percatado que una parte de las casi 90,000 consultas que ha tenido mensualmente nuestra página en los últimos meses, se localizan justamente en la “Biblioteca de Ciencias”. Asimismo, hemos recibido mensajes, de profesores de secundaria y preparatoria, que nos comentan cómo han resultado útiles estos textos como material de lectura para sus alumnos.

Por otra parte, los miembros de la ACMor colaboran cada vez con más entusiasmo. Al día de hoy se han publicado 68 contribuciones, firmadas o co-firmadas por un total de 42 integrantes de la Academia. Nuestros miembros se cuentan entre los científicos de más alto nivel tanto nacional como internacionalmente y además, tienen un claro compromiso para con su comunidad. Comentarios de los miembros ilustran cómo sus vecinos y conocidos han leído sus contribuciones y les han dado muestras de aprecio por su trabajo, el cual antes sólo era conocido por los especialistas. Quienes han escrito contribuciones han promovido que otros colegas se animen a escribir para el periódico y con ello esperamos haber contribuido a romper el mito de que los

científicos están en torres de marfil, alejados de la comunidad. La experiencia, sin duda, ha sido interesante para el público y muy enriquecedora para los autores.

A nombre de la Academia agradezco en primer lugar a los lectores por su interés y preferencia. Agradecemos ampliamente la hospitalidad que nos ha dado “La Unión de Morelos” y desde luego el tiempo –el recurso más escaso– que han dedicado los autores en escribir sus contribuciones. El Comité Editorial de nuestra Academia ha hecho un papel espléndido al cuidar la calidad del contenido de los textos así como el enfoque y el lenguaje adecuado para el gran público.

Ante nuestra propuesta, “La Unión” ha aceptado, muy generosamente, re-editar, un suplemento especial que incluirá todas las contribuciones que se han publicado hasta el momento. Los lectores de “La Unión de Morelos” tendrán en sus manos en el futuro cercano este suplemento, único en su tipo.

El hecho de que Galileo Galilei, en este caso el miembro de la familia Martínez del municipio de Ayala, Estado de Morelos, haya estado involucrado en la gestación del proyecto “La Ciencia, desde Morelos para el Mundo” es una circunstancia fortuita pero afortunada, ya que Galileo Galilei, el de Pisa, Italia, que nació en 1564, fue quien nos enseñó, la forma sistemática, rigurosa y comprobable, para obtener información confiable de la naturaleza, que es lo que desde entonces y hasta ahora, los científicos usan como método de trabajo.

No sé si Galileo Galilei Martínez este orgulloso de su nombre. Es posible que no, sobre todo si tiene 15 años y se considera que, de acuerdo a evaluaciones recientes de organismos internacionales, cerca del 70 % de sus compañeros de escuela en México, no serían capaces de discernir, por ejemplo, entre la muy sólida ciencia que es la astronomía, de la lucrativa pseudo-ciencia que es la astrología.

En 2009 se celebrarán los 400 años de las primeras observaciones astronómicas de Galileo utilizando el telescopio que él mismo construyó. Debemos festejarlo trabajando para que nuestros jóvenes tengan las habilidades y conocimientos científicos básicos que les permitan ser competitivos en la Sociedad del Conocimiento en la que vivimos.

En Morelos debemos aprovechar la gran riqueza que constituye el contar con el índice más alto de investigadores per capita del país, para, en un esfuerzo conjunto entre autoridades, sociedad civil y comunidad académica, hacer de Morelos el estado con mayor cultura científica del país. Esto no es un lujo. En la Sociedad del Conocimiento en la que vivimos, la cultura científica es tan importante como leer y escribir. Lograr este objetivo en Morelos no sólo es viable sino también realista. La razón es que tenemos los principales ingredientes: investigadores de alto nivel y comprometidos con su entorno, maestros motivados, creativos y cada vez mejor preparados, medios de comunicación cada vez más interesados en la divulgación de la ciencia y, destacadamente, alumnos talentosos con un entusiasmo enorme.